

Caracas 20 de Octubre de 1867.

Miguel Rujano

Dulce 11/867

Ayer llegaron a mi poder tus estimadas cartas, Re-  
cibidas del 14 de Agosto, y del 11 y 13 de Setiembre.

Si como padre deseaba verte separado de la invadida política, como  
hombre de principios y de progreso y aun mas como brasilero no he  
podido ser indiferente a tu separacion del Ministerio, hasta  
por que ves en tu desahucio con Par el resultado de un trabajo  
que existia cuando alli me encontraba, trabajo cuyo finido por  
los riesgos terribles de la Tribuna y al cual no eran ajenas personas  
que parecian fingian tener carino y amistad.

Conozco la impresion que debe haber causado en Rio tu separacion, pe-  
ro confio en que Tacarias y principalmente el Emperador han de  
tener bastante energia para proseguir en la guerra, como los signa-  
mientos bien estan y honor, y orgullo Brasil ha de responder a  
esa necesidad. Sin embargo no se veno entran los males que puede  
y debe causar en la existencia en el Rio de la Placa de dos diploma-  
ticos brasileiros tales como los que alli se hallan, y in habiles para  
tomar cualquier resolucione y responsabilidad y aun de hablar  
al Gobierno Imperial el lenguaje digno de un servicio.  
Por va por mal camino mis dias me causaron sorpresa, y al-  
gunos y los que lo crean enojos tentos para deshacer lo hecho in-  
la necesidad de la unida de Mitre y antes que las cuestiones in-  
teriores y del Estado Oriental se compliquen mas.

Esta letrada la quito y dejo como me hallo en tuja mas sencilla  
y en la que se vea la sencillez de un pobre hombre.

Con mucha atencion he leído lo que en Rio se publicó y tu me  
dices sobre el paso de la escuadra, y todo has venido para confir-  
mar mi convencimiento de que los buques encorados habrían  
forzado Humaytá si el vizca vizgo Tamandari todavia fuese un  
Almirante. Insisto en mi convencimiento sobre la incertidumbre  
del bombarder, que no sirve sino para dar tiempo para que luego  
llegue para Humaytá los cañones que ya de nada sirven en un  
Corrupuyti; forzar el paso perdiendo 3, 4 ó 6 buques, y dar la ma-  
no al Japonito en Rio Honda es lo crucial: no soy navegacion de  
mariscal y por eso expuso que el tiempo conforme ó contrario a mis  
convencimientos.

Por la carta de muestra de la traza de Nzinga he sabido que nuestro  
pariente Otterclins es tu suceso y que poco sea Verda en lugar  
de Nzinga; tengo muchos deseos por nuestro pariente, pero tengo  
la influencia de de suponer los ó muy infelices ó muy intencio-  
nales en politica exterior. Dios quiera que me equivoque, pero hasta  
este momento queda por decidirse si el Otter tendrá que venir  
a Nky' en breve para repasar las cosas en estado que ante

No puedes figurarte el estado miserable de mis amigos he encon-  
trado este dia gratiado pair, por cuales sus agnorancia sobre lo que  
se pasa en el Rio de la Plata sobre todo con relacion a la guerra.

Chile ha aprovechado la incertidumbre de mis amigos para su-  
bir que bien sobre lo que se publicaba con relacion al parage  
a la guerra y a la alianza. Las publicaciones de Otterdi Nzinga  
tavian aqui toda fe y son recibidas como avisos de guerra  
de la guerra. Tengo por tanto una gran obra entre manos por

recuperaron el tiempo que han perdido mis antecesoros y para conseguirlo, como lo expuse, me cho me ha de servir lo que de ahí trajo. No puedo hacer con que me viniese por Europa ó por S. Thomas y Antillas del Sr. J. H. Morton, Consul Brasilero y Argentino en aquella isla con ejemplares de la Nación? Y con que fuese aquel condecorado, como sin dudar, el Dr. Larrañaga para Consul Argentino? Cuanto ganaría con esos ejemplares.

Incluyo te remito mi discurso de presentación y la extravagante y variada contestación del Morales / que malvado grado es este en las Repúblicas / Talon: pide a Gutiérrez que los haga publicar en la Nación. Junto también te remito un artículo que publicó el indigesto "Provenir", órgano de este Gobierno, sobre la subvención por Uds. concedida a la misera Nación, contra toda a Gutiérrez para que sepa y conteste, si le gusta, y me mande la contestación para hacer la reproducción aquí.

Este desgraciado país continúa en el más deplorable estado que es posible imaginar: Talon acaba de salir victorioso en una tentativa de revolución que mas tarde ó mas temprano ha de derribarlo por que supongo imposible la existencia de un Gobierno que cuente los Generales por aliados y coronels por defensas de reñones, aquí en el jefe del Poder Ejecutivo, por senaples y directos bolletes en su mano a los recibidores de rentas y gala millares de pesos. Desde que Talon es presidente / casi Jefe / todavía no se ha pagado un mes de sueldo a los empleados, para los curules el presupuesto es letra muerta. La deuda interna está a unos porcentos y no hay quien la pague y la externa es estimada en Europa a 26. Viva la República libre!!!

Por este paquete me trae cartas de Bahia y eso me ha asustado en mu-  
ta contrariado. Habia propuesto a tu hermana y ella se de-  
mora en ir a Bahia para venir a S. Tomaz. El pa-  
quete que me trae a Bahia, que es el mero mal; pero si se acor-  
ta mi propuesta y eso junto a la falta de noticias de ella y del pue-  
blo encerrado y tan desahogado, me tiene de mal humor.

Todavía no tengo casa para recibir a las, pero obstante habiéndose com-  
prado una gran parte de la mercancía para armar las que me  
esta prometida.

A los algunos de que hayas escrito a Hacarias, y de que hayas de de-  
guiradas oficiales de que se continuará la política de la alianza; pe-  
ro no te o cultare mis temores de que la neutralidad de Brito y Bengos  
sea tal que nuestras cosas corran a guisa de agua. Es por baber que  
escribo a Hacarias... pero sobre que? Cuando me han tratado tal  
mal!! Soy hombre de principios y braseros y muchos me per-  
den la que por ahí y por Río de esta pasando.

Puedo escribir a Papa, Hermana y Esquivel, pero si por a caso me  
falta tiempo te encargo de decirle muchas cosas cariñosas. Apresen-  
ta mis respetuosas homenajes a tu hermana y Hermana, abra-  
za a tus hermanos a Eduardo Costa y a Juergo y acredita por  
tu extranjero Papa y amigos mas verdaderos y mas Leal.

Un millón de besos para Juergo y otro para el caracitadon  
Refinito.

## DE TODO

A continuación insertamos el relato oficial de la recepción del señor Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario del Brasil y los discursos en dicho acto cambiados; corrigiendo así los errores tipográficos con que aparecieron nuestras líneas de ayer, amputando tal ceremonia.

### MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES. LAU TIPOJO DEL MINISTERIO DEL BRASIL.

Caracas, Setiembre 20 de 1887.

Hoy, á las dos de la tarde, el Gran Ciudadano Mariscal Presidente recibió en audiencia pública al señor Felipe José Pereira Leal, para la presentación de la carta que le acredita con el carácter de Enviado extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Brasil. Asistieron al acto, además de los Ministros de Estado, otros diversos funcionarios civiles y militares. El señor Leal fué condecorado desde su osea, y vuelto á llevar á ella, por una comisión compuesta del general José María García Gómez, edecán del Presidente, y del Secretario de Relaciones Exteriores. Al entregar su credencial, leyó el siguiente discurso:

(TRADUCCION.)

Señor Presidente,

Entiendo el honor de pasar á las manos de V. E. la carta por la cual S. M. el Emperador del Augusto Brasil, comunica su grande y buen amigo, el ilustre Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, que ha venido á Ben acreditarme al carácter de su Enviado extraordinario y Ministro Plenipotenciario, y de mi deber prevalerme de una solenne orden para manifestar á V. E. el alto concepto Gobierno y ciudadanía de la República, que el Gobierno imperial ha recibido las mas positivas órdenes para cultivar y, si posible es, estrechar entre nuestros países aquellas buenas relaciones que el Gobierno venezolano sabe de ahora desde que yo tuve la fortuna de dejar solamente establecidas.

Contando con la benevolencia del Gran Ciudadano Mariscal, á cuyos servicios y recomendaciones perito y patriotismo Venezolano tan sinceramente ha confiado sus destinos, espero de encontrar en la República la hospitalidad y refugio que caracterizan á sus dignos hijos y con las cuales fué favorecido mi primera misión y de obtener mis esfuerzos para por demás ser de utilidad para V. E. y para el Brasil. En consecuencia, señor Mariscal, la limonjera expresara de consagrar en esta mi repetida misión la fidelidad de demostrar que á pocos tiene la nación leonesa, representada á su Benito Sobrano, mantener las buenas interrupciones buenas relaciones y amistad entre nuestros países, y más viva y cordialmente se interesan por la paz, bienestar, engrandecimiento y prosperidad de esta importante porción de nuestro continente.

El Ministro de Relaciones Exteriores, por encargo del Presidente, leyó su contestación concebida así:

grar dar oportuna solución á los asuntos de común y especial interés, á de importancia trascendental para entrambos países, que deban ser tomados en serio estudio y consideración.

Con la recepción del señor Leal termina en esta República la misión diplomática de tercer orden que por espacio de dos años ha desempeñado el señor Leonel de Almeida, quien por tal causa regresará á Rio Janeiro en el segundo vapor-paquete de esta mes, según no sea lo informado.

El personal del cuerpo diplomático del Brasil leonés, se compuso en lo general de los hombres mas vivaces, víscipuosos é ilustrados con que cuenta aquel país, y los jóvenes que nos admitían á seguir sus carreras, parecían igualmente á la una distinguido por sus aptitudes intelectuales y posición social en las clases activas del imperio. Así se notó la diplomacia brasileña que se avuena con la nueva seguridad del gacé, según dijera alguna vez Mr. Marcy, Secretario de Estado de los Gran república, ha logrado caracterizarse como digna de las ilustres tradiciones de la cancillería portuguesa, en su tiempo belicista y osado, y en pocas veces más gloriosa en la gestión de los intereses de su nacionalidad.

El señor Almeida, durante su residencia entre nosotros, pareció que no le tardó que gustasen asuntos de grande importancia entre los dos gobiernos; una en cambio no ha descuidado, ya por la prensa, ya en los ociosos momentos sociales que aquí contrahuye á la formación del capital público, los tareas de disminuir y aun suprimir las justas susceptibilidades republicas de un país que no puede ver con ojo indiferente el empujamiento aniquilante de la nacionalidad paraguaya; aniquilamiento que hoy es la aspiración principal de la política diplomática en Rio-Janeiro.

Entendemos igualmente que en sus habituales relaciones oficiales, el señor Almeida se ha hecho acreedor por su tacto, su discreción, su serenidad y su franqueza, á la simpatía y estimación de este Gobierno, quien al efecto parece que ha contestado la nota de despedida del Encargado de Negocios en términos muy honrosos para el señor brasileño.

Personalmente digo en esta ocasión, muy gratas impresiones, sobre todo como culto caballero y amigo franco y cordial.

Que el señor Almeida continúe su carrera con lustre propio y provecho para su país á quien tanto ama, en su camino con cuya prosperidad poseemos punto á vista bien.

Mariscal, la limonjera expresara de consagrar en esta mi repetida misión la fidelidad de demostrar que á pocos tiene la nación leonesa, representada á su Benito Sobrano, mantener las buenas interrupciones buenas relaciones y amistad entre nuestros países, y más viva y cordialmente se interesan por la paz, bienestar, engrandecimiento y prosperidad de esta importante porción de nuestro continente.

El Ministro de Relaciones Exteriores, por encargo del Presidente, leyó su contestación concebida así:

Señor Ministro,

Recibo con satisfacción la carta autógrafa que me dirija vuestro augusto Emperador del Brasil, don Pedro II, en la cual se acredita en calidad de su Enviado extraordinario y Ministro Plenipotenciario para con el Gobierno de Venezuela.

Mucho yo por la voluntad popular para prestar la mano de la nación, y concurre en existencia, mediante las instituciones democráticas federales que se ha dado, me complazco en manifestar en la ocasión los sentimientos de amistad y estima que el pueblo venezolano ha en el Frente de la República y sus inmediatos órganos abriga hacia el Emperador y pueblo brasileño.

Afortunadamente han guiado siempre á Venezuela los mas diáconos leones de vivir en paz y amistad con las otras naciones. Esta ha sido su principal aspiración, alentada por el espíritu de confraternidad universal que alta en comercio solicita en cultivar y estrechar cada día la buena correspondencia con los demás países, sobre todo con aquellos á quienes pillo el Océano colocan en su frontera.

Debo suponerlo instruido de que el orden de las cosas que dejaste establecido en Venezuela al tiempo de vuestro separación en 1860, ha subsistido esencialmente con el cambio de instituciones y régimen político, efectuado después de una lucha prolongada y sangrienta, que me eleva á la primera insignia que me alienta á la primera magistratura. Mi primer cuidado desde entonces, fué el de enviar una misión extraordinaria con plenos poderes junto á la Corte de Rio Janeiro; nombrada para componer el arreglo de toda la confusión del Gobierno y proxima á partir, hubo de aplazarse por haber llegado á mi noticia que vuestro país no había resuelto mandar otra á Venezuela.

Quiero que vuestro Ilustre Emperador, elevando al carácter diplomático de que es tal vez el mas elevado, mande una vez mas tal vez invitado, se haya subido á la corte para representar al pueblo de Venezuela en la residencia en Caracas. Por estos actos sociales como en que ha de ser gran cantidad como en ella, y fiel la tarea de vuestra misión como en ella, y sólida de equidad labora diestros firmes y sólidos de equidad y benevolencia á las buenas relaciones de este país con vuestro con el Gobierno y pueblo de Brasil. Así, no lo dudéis, se lo